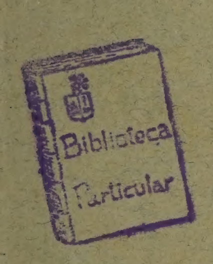
M. FERNÁNDEZ MAYO

# El número fatal.

Viaje cómico-lírico en un acto y en prosa.



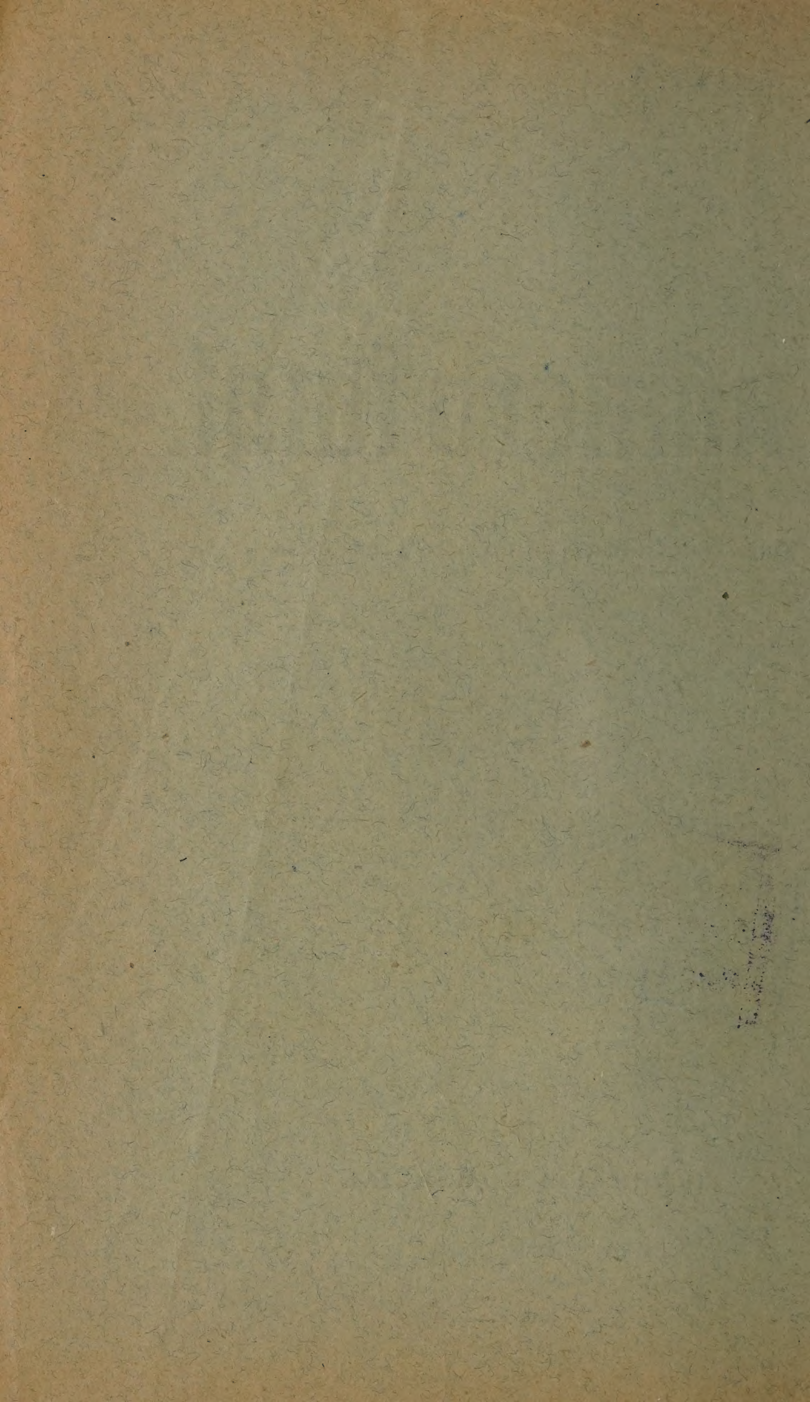



CADIZ

TIPOGRAFÍA COMERCIAL

Ahumada y Antonio López, 6.

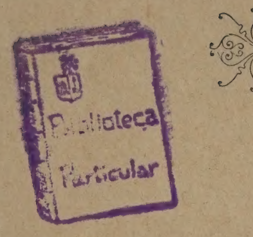
1909



M. FERNÁNDEZ MAYO

# El número fatal.

**Viaje cómico-lírico en un acto y en prosa.**






CADIZ

TIPOGRAFÍA COMERCIAL

Ahumada y Antonio López, 6.

1909

AL LAUREADO POETA FESTIVO

Y APLAUDIDO AUTOR CÓMICO

# D. Manuel Grosso Romero.

*Una deuda de gratitud tengo pendiente con usted: el Prólogo que escribió á mi último libro publicado y que fué, por cierto, una especie de* egida, *de* bendición divina *y de* filtro mágico, *porque la edición se vendió como tortas de miel en Noche-buena.*

*Le están á usted agradecidas tres entidades: mi bolsillo, en primer término;* Inglaterra, *en segundo, y un servidor de usted, en tercero.*

*Y como el agradecimiento, si es sincero como el mío, no tiene espera en sus manifestaciones, al publicar esta mala comedia,* fabricada *cuando aún no había entrado en quintas, se la dedico á usted toda entera, y con todos sus* ripios y agravantes *en la noche de su estreno, si hay quien la estrene y quien al oirla tenga los piés* mudos.

*Acéptela usted, pero no me dé á cambio de ella la* carta de pago *de mi deuda de agradecimiento: ésta irá saldándose, poco á poco, con la cariñosa amistad que le profesa su admirador y afectísimo amigo,*

M. Fernández Mayo.

## PERSONAJES

| | |
|---|---|
| TERESA | (30 años.) |
| RUFA | (60 idem.) |
| LOLA | (25 idem.) |
| ZENÓN | (50 idem.) |
| LEON | (40 idem.) |
| DON MANOLITO | (25 idem.) |

INFIEL (Camarero).
CAPITÁN.
OFICIAL.
MÉDICO.
DOS MARINEROS.

La acción en la bahía de Cádiz y en alta mar á bordo del vapor *Alfonso XIII.*

# ACTO ÚNICO.

Cámara del vapor trasalántico *Alfonso XIII*. Puertas á la derecha y foro que comunican con el interior: á la izquierda dos ventanas por las cuales se supone que se vé el mar. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

ZENÓN, OFICIAL, MEDICO y á poco LEÓN.

*Zenón.* ¡Gracias á Dios que llegué! ¿Y la carta? (Sacándola del bolsillo.) ¡Aquí está!

*Oficial.* A Zenón.) ¿Trae Vd. su billete?

*Zenón.* Nó; traigo una carta para el Capitán. ¿Es Vd?

*Oficial.* No, señor.

*Zenón.* ¡Ah! Pues si no es Vd. entonces... (Guarda la carta.)

*Oficial.* (Valiente tío!)

*Zenón.* (Al Médico que duerme en un sofá.) (Este me parece que debe ser el Capitán.) ¡Caballero! ¡Caballero!: no contesta. Armaré ruido (Tosiendo.) ¡Caballero!

*Médico.* (Despertándose.) ¿Eh?...

*Zenón.* ¿Es Vd. el Capitán?

*Médico.* (Después de bostezar y restregarse los ojos.) No, señor.

*Zenón.* (Dirigiéndose al proscenio.) ¡Cáscaras, ésto vá malo! Apenas he llegado y ya estoy hecho un lío! Luego dicen que uno es supersticioso. Me embarco por primera vez para hacer una travesía tan larga á la que me obliga una cesantía crónica, y en la que me anima el afán de mejorar de suerte y llevo en todo el número trece. Me llamo Zenón Trecevidas; ¡trece-vidas!; nací en día trece y en año bisiesto; me casé en día trece; tuvo mi mujer trece hijos, y por último, me embarco en el vapor *Alfonso XIII*, me cuesta el bote trece pesetas, y ahora lo único que me falta es que tenga el camarote trece ventanas y entonces ¡zás! me tiro por una de ellas al agua. (Mirando hacia la izquierda.) ¡Ah, aquel que vá allí me parece que es el Capitán! ¡Capitán! ¡Capitán! (Váse izquierda.)

## ESCENA II

**MÚSICA**

(CORO DE MARINEROS)

## ESCENA III

DON MANOLITO, LEON, OFICIAL, MEDICO que continúa durmiendo y á poco INFIEL.

*Man.* ¡Camarero, camarero! (Llamando)

*Infiel.* ¡Señor!

*Man.* ¡Adiós, Infiel! ¿Cómo es eso? ¿Tú por estos barrios, es decir por estos barcos?

*Infiel.* Ya lo vé Vd. don Manolito, me despidieron del Café de Fornos y aquí me tiene Vd. supliendo á otro.

*Man.* Pues yo vengo á ver si me coloco con una señorita que debe estar á bordo.

*Infiel.* ¿Para suplir también?

*Man.* Para lo que se pueda. Díme, tú que conoces el pasaje, ¿has visto á bordo una bailarina que viene con su madre?

*Infiel.* Mire Vd. Manolito, yo á las bailarinas las conozco por los pies y como al pasaje no le he mirado más que la cara...

*Man.* Anda granuja, que á tí sin necesidad de mirarte los pies te he conocido que eres un danzante.

*Infiel.* Es favor, señorito.

*Man.* Indícame mi camarote y ya luego trataremos de indagar si están á bordo.

*Infiel.* Eso corre de mi cuenta. (Vánse.)

*León.* (Adelantándose al proscenio.) ¡Teresa, Teresa! ¡Y juraba que me quería! ¡Infame! Sí, tengo la seguridad de que se ha embarcado en este buque. Este borrador de la carta que escribió á su amante lo dice bien claro. (Leyéndola.) «Arturo mío». ¡Suyo! ya te daré yo á tí ¡Arturo! «Estoy decidida á reunirme contigo; en el vapor correo del 7 he tomado pasaje para esa. Mi esposa no sospecha nada»! Ya lo creo, ¡quién había de creer que la mosquita muerta...! ¡Pérfida, perjura, infiel, infiel!

## ESCENA IV

DICHOS é INFIEL.

*Infiel.* ¿Llamaba Vd. caballero?

*León.* No señor, no llamaba, he dicho infiel.

*Infiel.* Ese es el apodo porque me conocen y creí...

*León.* ¡Pues está Vd. equivocado! Tal vez éste sabrá (Llamándolo.) ¡Infiel, Infiel! (Cogiéndolo por un brazo.) ¡Infiel! (Con ira.) ¿No oye Vd. que le llamo?

*Infiel.* (Este tío debe estar loco.)

*León.* Dígame. ¿Cuántas señoras vienen á bordo?

*Infiel.* ¡Vienen tantas!

*León.* Me refiero á señoras sospechosas.
*Infiel.* ¿Sospechosas? ¡Ah, sí! por ahí andan una madre y una hija que ya... ya.
*León.* ¡Esas son!
*Infiel.* ¿El qué son?
*León.* Digo que esas son las que busco. ¿Qué señas tienen?
*Infiel.* La joven, es alta.
*León.* ¿Guapa?
*Infiel.* Sí, señor y muy vivaracha. Trae un abrigo de terciopelo.
*León.* ¡Justo!
*Infiel.* Yo no sé si justo ó ancho, pero de terciopelo es. Lleva además una falda negra.
*León.* ¡Basta!
*Infiel.* No, señor, parece de raso.
*León.* (Valiente bruto.) Bueno, ¿y la madre?
*Infiel.* En la cámara con su hija.
*León.* Le pregunto que señas tiene.
*Infiel.* Es una señora vieja, con gafas.
*León.* No, mi suegra no gasta gafas.
*Infiel.* Su suegra de Vd. no las gastará, pero esa señora sí.
*León.* ¡Entonces no es Clara!
*Infiel.* No señor que es bastante morena.
*León.* Vaya, tome Vd. (Dándole dinero.)
*Infiel.* (Me ha dado medio duro.) ¡Muchas gracias! (Medio mutis.)
*León.* ¡Ah se me olvidaba lo principal! ¿Esa señora es canosa?
*Infiel.* No señor, es Rodríguez, lo he visto en el billete de pasaje.
*León.* ¡Animal! Este camarero no se explica. Tendré que averiguar yo mismo si mi mujer está á bordo, y como esté... yo le juro que se ha de acordar de las garras de León. ¡Escaparse para reunirse con su amante! ¡Pérfida, perjura, infiel, infiel!
*Infiel.* (Corriendo tras de D. León.) ¡Voy señor! Este hombre no hace más que llamarme. (Vánse.)

## ESCENA V

MEDICO, OFICIAL, ZENÓN.

*Médico.* Está visto que en este barco no se puede dormir. ¡Maldito loro! Como lleve dos viajes así, pido el traslado á otro buque. ¡Ah!...
*Zenón.* Ya se despertó. (Acercándose al Médico.) Caballero, ¿quiere Vd. decirme cuantos galones tiene el Capitán?
*Médico.* El Capitán uno ancho y tres angostos. El primer oficial, uno ancho y dos angostos. El 2.° uno ancho y uno angosto. El 3.° uno ancho y el 4.° uno angosto.
*Zenón.* Conque el Capitán... uno angosto y... Haga Vd. el favor de repetírmelo que lo voy á apuntar.
*Médico.* Imposible; tengo mucho que hacer. (Váse.)
*Zenón.* ¿Uno ancho y siete angostos?... nó. ¿Dos angostos y siete anchos? Me parece que son muchos. (Váse.)

## ESCENA VI

Dichos, menos ZENÓN y MEDICO, á poco TERESA.

*Oficial.* ¿Quiere Vd. pasar á ver su camarote?

*Teresa.* No, señor, vengo un poco mareada y prefiero estar aquí, á ver si se me pasa. (Dirigiéndose al proscenio.) ¡Gracias á Dios que estoy á bordo! Cuando leve anclas este vapor, me puedo considerar segura. ¿Qué pensará mi marido cuando me eche de menos? ¡Arturo, mi querido Arturo, todo esto lo arrostro por tí!

## ESCENA VII

Dichos, CAPITAN y ZENÓN

*Cap.* (Al Oficial.) ¿Está todo listo?

*Oficial.* Sí, señor.

*Cap.* Pues cada uno á su puesto que vamos á levar.

*Zenón.* (Pensativo.) Siete angostos y dos anchos, dos anchos y... (Al Capitán.) ¡Ah! Vd. perdone. (A este no lo he visto yo hasta ahora, ¿si será...?) ¿Es Vd. por casualidad el Capitán?

*Cap.* Sí, señor, aunque no por casualidad.

*Zenón.* Hace rato le estoy buscando para entregarle esta cartita.

*Cap.* (Después de leerla.) ¡Ah! ¿Vd. es el recomendado del señor Marqués?

*Zenón.* Servidor de Vd. Zenón Trecevidas, para lo que guste mandar.

*Cap.* (Al Oficial.) ¡A ver! ¿Qué camarotes hay desocupados?

*Oficial.* Solamente uno de popa.

*Cap.* ¿Uno de popa? Bueno, es igual. Este caballero lo ocupará; ¿qué número tiene?

*Oficial.* El trece.

*Zenón.* ¡El trece! Diga Vd. ¿No pueden darme otro?

*Cap.* Cuántos camarotes quiere Vd. entonces?

*Zenón.* Uno, uno sólo, pero que tenga otro número.

*Cap.* Ya lo ha oido Vd. están todos ocupados. ¿Todavía no queda Vd. contento? ¡Va Vd. á hacer todo el viaje en popa!

*Zenón.* Sí, si señor, ya veo que voy á estar demasiado bien.

*Cap.* (A Zenón.) ¡Vaya abur; buen viaje!

*Zenón.* ¡Dios le oiga á Vd. Capitán!

*Teresa.* (Al Capitán.) Caballero, ¿tendría Vd. la bondad de indicarme mi camarote?

*Cap.* Sí, señora, con mucho gusto. (Vánse el Capitán y Teresa.)

## ESCENA VIII

OFICIAL, RUFA, LOLA y ZENÓN leyendo un periódico que saca del bolsillo

*Rufa.* Desengáñate. D. Manolito no se ha embarcado en este vapor. Te ha seguido de Madrid á Cádiz porque no ha

tenido que atravesar el mar, pero de Cádiz á Buenos Aires nos llevamos chasco.

*Lola.* ¿De modo que no me quedará otro recurso que dedicarme al baile? Es decir, si allí se estila.

*Rufa.* ¿No se baila aquí y hay Monarquía? Pues en Buenos Aires con la República se bailará hasta el Can-Can.

*Lola.* ¡Si yo pudiera pescar un marido en este buque! A bordo deben venir muchos señorones.

*Rufa.* Á tí lo que te hace falta es un Barón... para ser Baronesa.

*Lola.* O un Marqués, mamá.

*Rufa.* O un Duque, ó un Príncipe, ó un Par.

*Lola.* ¿Un par de Príncipes?

*Rufa.* No hija, un par de Francia.

## ESCENA IX

Dichos y D. MANOLITO.

*Rufa.* ¡D. Manolito!

*Man.* ¡Ellas!

*Rufa.* ¡Caramba! ¿Vd. por aquí?

*Man.* Sí, siguiéndolas á Vds. Aquel cuplet que cantó usté con tanta gracia en el «cine» de la calle de Toledo ha hecho el milagro despertándome el instinto de persecución!

*Lola.* ¡Aduladorcillo!

*Man.* ¡Daría una fortuna por escucharlo otra vez!

*Lola.* ¡Vale tan poco! No obstante le daré gusto. ¡Ponga Vd. la oreja!

*Rufa.* ¡Vaya caló!

**MÚSICA.—(CUPLÉS.)**

(HABLADO.)

*Man.* Sí, Lolita, tengo que decirla que no puedo vivir sin Vd., que la quiero con toda mi alma y que abrigo la esperanza de que oirá Vd. mis súplicas y seremos felices.

*Rufa.* (A Manolito.) Pues bien, eso se lo dice Vd. á mi niña delante de un cura.

*Man.* ¡Bonito papel hará el buen señor! Si Vd. se empeña llamaré al Capellán que es amigo y se lo repetiré delante de él.

*Rufa.* ¿Vd. se ha creido que mi niña es una suripanta cualquiera que se contenta con cuatro regalitos y algunas palabras tiernas?

*Man.* Señora...

*Rufa.* Pues no señor, mi hija es honradísima. Aunque ha tenido varios novios ha sido cosas de muchachas. Le habló á un Guardia Marina catorce años nada más.

*Man.* ¿Y le parece á Vd. poco?

*Rufa.* Después al sobrino de un Duque, empeñado.

*Man.* ¿Empeñado, señora?

*Rufa.* Sí, lleno de deudas. Le habló á un pintor al natural, pero quiso que le sirviera de modelo y no nos convenía. Después á cuatro estudiantes de Derecho...

*Man.* ¿Que se le torcerían todos?

*Rufa.* Justo.

*Man.* ¿Sabe Vd. señora que Lolita ha hablado en este mundo más que Castelar?

*Rufa.* Haga Vd. el favor de no comparar á Lolita con Castelar; ¡mi niña ha sido siempre muy constante!!

*Man.* Pues bien, yo por ahora no puedo casarme con ella.

*Rufa.* ¿Por qué razón caballero? ¡Haría la felicidad de un Duque! Se le han presentado brillantes partidos...

*Man.* Y no habrán conseguido nada, porque yo le he presentado los brillantes enteros y ya vé Vd. como me trata.

*Rufa.* Sin ir más lejos, aquí á bordo le ha ofrecido su mano y una fortuna régia...

*Man.* (Con sorna.) ¿Algún Lord?

*Rufa.* No, señor, un Príncipe alemán.

*Man.* No me extraña porque en Alemania todos son Príncipes.

*Rufa.* ¿Lo duda Vd.? Pues precisamente es ese que está leyendo sentado en el sofá. Verá Vd. como le llamamos. (Señalando á Zenón.)

*Man.* Ese es un Príncipe de guardarropía. Señora ¿no vé Vd. la facha que tiene?

*Rufa.* Porque viene de incógnito.

*Lola.* (A Rufa.) ¡Mamá por Dios!

*Rufa.* (A Lola.) ¡Cállate, tonta!

## ESCENA X

Dichos y ZENÓN.

*Rufa.* ¡Psh, psh! (Llamando á Zenón.)

*Zenón.* ¿Es á mí?

*Rufa.* Sí, á tí.

*Zenón.* (Me habla de tú, ¿de dónde me conocerá esta señora?) Voy.

*Lola.* (A Zenón.) Adiós Príncipe.

*Zenón.* (¡Ay me requiebra!) (A Lola.) ¡Adiós Princesa!

*Rufa.* ¿Cómo estás?

*Zenón.* (A Rufa.) Bien ¿y tú? (A Lola.) ¿Y tú? (A D. Manolito.) ¿Y tú?

*Man.* ¡Yo no saludo caballero!!

*Zenón.* ¿Nó? (Pues éste no me conoce.)

*Rufa.* Te llamamos porque este caballero no quiere creer que te hemos concedido la mano de Lolita.

*Zenón.* ¿La mano de Lolita? ¿Y quién es Lolita? (Aparte.)

*Rufa.* Cállate; ésta. (Señalándole á Lola.)

*Zenón.* ¿Esta? Es decir, que Vd., digo que tú me has concedido la mano de ésta, y ese caballero no lo quiere creer...? Pues que no lo crea. (Me parece que me están tomando el pelo.)

*Man.* (A Zenón.) No solamente no creo lo que dice ésta señora sino que dudo de su nacimiento.
*Zenón.* ¿Del nacimiento de esta señora?
*Man* No señor, del de Vd.
*Zenón.* ¿De mi nacimiento? Caballero, de eso es imposible dudar.
*Man.* Y de su nobleza.
*Zenón.* ¡Me insulta Vd., señor mío; yo soy muy noble!
*Man.* Vamos á ver; ¿qué Estados tiene Vd?
*Zenón.* Viudo.
*Man.* No, en Alemania.
*Zenón.* No, señor, aquí en España.
*Man.* Eso no es cierto.
*Zenón.* ¿Que no es cierto? Caballero, no me dé Vd. ese disgusto.
*Man.* Imposible, Vd. miente.
*Zenón.* ¡Caballero!
*Rufa.* (A Zenón.) Tome Vd. y cállese. (Le dá dinero.)
*Zenón.* (¡Una peseta! ¡Mutis!!)
*Man.* Vd. no ha nacido en buenos pañales.
*Zenón.* ¡Es...!
*Rufa.* (A Zenón.) ¡Calladito!
*Zenón.* Es que eso de los pañales... (Cogiendo lo que le dá Rufa.) ¡Otra peseta!
*Man.* Bonita facha de noble tiene Vd. ¡Hable Vd., conteste, defiéndase! Si fuera Vd. noble ya me hubiera arrojado el guante.
*Zenón.* Pero...
*Rufa.* (Cállese Vd.)
*Zenón.* Pero...
*Rufa.* Que se calle Vd. (Dándole dinero.)
*Zenón.* (Otra peseta.)
*Man.* Enséñeme Vd. sus escudos.
*Zenón.* Si no me están dando más que pesetas sueltas.
*Man.* ¿Conque Vd. es el futuro de esta señorita?
*Zenón.* No; señor.
*Rufa.* (A Zenón.) Diga Vd. que sí.
*Zenón.* No señor, no soy el futuro, soy... el porvenir.
*Rufa.* ¡Ya lo creo, como que es nada menos que Príncipe y tiene una barbaridad de castillos!
*Zenón.* Sí, en el aire.
*Man.* Enseguidita se creerán ellos que me van á engañar tan fácilmente. ¡A los piés de Vds.! (Váse.)
*Zenón.* (¿A mis piés?)
*Rufa.* Mira (A Zenón.) ¡Vámonos á nuestro camarote!
*Zenón.* Sí, sí, vámonos... Con eso me explicarás tú, digo usted, digo tú... (Vánse.)

## ESCENA XI

EMIGRANTES. TERESA, á poco LEÓN y últimamente INFIEL y ZENÓN.

**MÚSICA**

(CORO DE EMIGRANTES.)

Al terminar el coro y retirarse los emigrantes óyese dentro ruido y voces de mando del Capitán á los marineros como si el buque estuviese levando anclas. A la terminación de esta escena y coincidiendo con la entrada en ella de INFIEL y ZENON, suena un cañonazo.

HABLADO

*Teresa.* (Sentándose de modo que quede de espaldas á la puerta del foro.) Van á levar anclas; ya estoy tranquila. Cuando León no ha venido á buscarme es que no ha sospechado que voy á bordo de este buque... Tal vez soy culpable huyendo de mi esposo, pero el amor que le profeso á mi Arturo me obliga á ello...

*León.* (Entrando por el foro sin ver á Teresa.) Nada, no la encuentro y ya me es imposible volver á tierra... ¿Si se habrá arrepentido y habrá regresado á mi casa? ¡Tendría que ver!

*Teresa.* ¡El retrato de mi idolatrado Arturo! ¡Cuánto le amo! (Besa el retrato.)

*León.* ¿Quién será esta señora? (Tose y Teresa vuelve la cara y le vé.)

*Teresa.* ¡Mi marido! (Váse corriendo.)

*León.* ¡Ella! ¡Infiel, infiel! (Corriendo tras ella.)

*Infiel.* ¿Mande Vd. señor? (Interponiéndose en la cámara entre León y Teresa.)

*León.* ¡Estúpido! (Empujando al camarero que viene á caer sobre Zenón que sale. Váse León.)

*Zenón.* (Al camarero.) ¡Zambomba! ¿Se ha creído Vd. que tengo una puerta en el estómago?

*Infiel.* ¿Qué hace Vd. aquí? ¡Vd. es de proa! (Váse presuroso tras León.)

*Zenón.* Y de popa; yo valgo de un lado y otro. ¡Vaya! ¡Canastos! Y que camarero más bruto. Mal viaje llevo. No hace ni diez minutos que estoy á bordo y ya me han sucedido la mar chascos. A mí nadie me quita de la cabeza que esas señoras que me tutean y me requiebran llamándose Príncipe, se están burlando de mi. Acompáñanos, me dice la más jovencita y cuando llegamos á la puerta del camarote me dan con la puerta en las narices diciéndome: ¡Buenos días! Pues y el otro, con los Estados y los Escudos y la Nobleza y... el demonio que se los lleve... Después de todo yo más gano que pierdo y mientras no sean más que requiebros y pesetas, la travesía será deliciosa... ¡Ah! mi maleta. Sacaré de ella los anteojos para ver la costa. (Abre la maleta y se queda inclinado á tiempo que un camarero toca la campana y dice:

*Cam.* ¡Señores pasajeros de popa á almorzar! (A D. Zenón.) ¿Usted está en popa? (Vase.)

*Zenón.* Si, señor; ahora voy. (Saca los anteojos de la maleta y se va hacia la ventana quedando mirando al mar.)

## ESCENA XII

TERESA y ZENÓN,

*Teresa.* ¡No está aquí! De buena me he librado. ¿Y en dónde me oculto? Mi marido seguirá buscándome y á pesar de haber variado de traje me reconocerá. Lo que es yo no me atrevo á decirle nada... ¡Ah, qué idea! Si este hombre enterado de mi situación quisiera protegerme, sugerirme alguna idea de salvación. ¡Estoy tan sola! Es mi situación tan desesperada... Sí, parece un infeliz. Le llamaré y veremos si le puedo convencer...

*Zenón.* Qué lejos está ya la costa. No se ve más que el cielo y el agua. Voy á dejar la maleta en mi camarote y á almorzar que ya siento ganillas.

*Teresa.* Caballero...

*Zenón.* ¿Eh? Una señora; al menos ésta no me llama Príncipe.

*Teresa.* Quisiera merecerle un favor...

*Zenón.* Esta me va á pedir los anteojos. ¡Pues á buena parte viene! (Los guarda.)

*Teresa.* Usted debe ser muy bueno.

*Zenón.* Regular, señora, nada más que regular.

*Teresa.* ¿Se negaría Vd. á auxiliarme?

*Zenón.* ¿Está Vd. mala?

*Teresa.* No, señor, pero tengo un miedo atroz.

*Zenón.* ¿Miedo? Pues no lo comprendo; ¡si está el mar que parece un plato!

*Teresa.* No es miedo por el mar...

*Zenón.* Pues entonces será por el plato.

*Teresa.* Es por mi estado. Mi situación es grave, gravísima. Ya le explicaré...

*Zenón.* No, no se moleste Vd. señora; todo lo he comprendido ahora mismo de una ojeada. Su estado de Vd. es... interesante, vamos.

*Teresa.* Interesantísimo, apurado.

*Zenón.* Pues bien, señora, cuente Vd. conmigo. Si es niño yo me comprometo á ser el padrino.

*Teresa.* No...

*Zenón.* ¡Ah! ¿Ya sabe Vd. que no será niño? Pues de todas maneras...

*Teresa.* Se equivoca Vd., caballero, es que va á venir...

*Zenón.* ¡Dále, bola! Déjele Vd. que venga; afortunadamente tenemos médico á bordo y no se quedará usted sin auxilios.

*Teresa.* Si el que va á venir es mi marido. Me he escapado de casa sin decirle una palabra.

*Zenón.* ¡Ah, ya! ¿Y por qné no se ha despedido usted de él?

*Teresa.* Temía que me impidiera ir á Buenos Aires, donde me reclama un deber de familia; pero desgraciadamente ha sabido que me embarcaba en este vapor y está á bordo.

*Zenón.* Pues ahora lo coje Vd., se lo cuenta todo y...

*Teresa.* Imposible, caballero. Necesito llegar á la Repúbiica

Argentina y llegar sola. Unicamente si Vd. me ayuda, podré conseguirlo.

*Zenón.* ¡Señora, creo adivinar que me propone usted un asesinato!

*Teresa.* ¿Un asesinato?

*Zenón.* Justo, señora; si su marido está ya á bordo, únicamente matándolo podrá Vd. llegar sola.

*Teresa.* ¿Y si Vd. se fingiese mi esposo?

*Zenón.* Llegaban Vds. dos.

*Teresa.* Llegaríamos los tres.

*Zenón.* Dispense Vd. señora, yo no llegaba; su marido de usted me abria la cabeza antes de llegar.

*Teresa.* ¡Por piedad, caballero!

*Zenón.* Basta, señora; ¿sabe Vd. como me llamo? Zenón.

*Teresa.* Bien, ¿y qué?

*Zenón.* Que no quiero servir de cena á los peces.

*Teresa.* ¡Caballero, compadézcase Vd.!

*Zenón.* Imposible. ¡Vaya, abur! (Medio mutis.)

*Teresa.* No se irá Vd. (Sujetándolo.)

*Zenón.* ¡Señora!

*Teresa.* ¡Mi marido!

*Zenón.* ¡Suélteme Vd.!

*Teresa.* Es preciso que nos crea dos recien casados. ¡Abráceme usted!

*Zenón.* ¡Pero, señora!

*Teresa.* ¡Abráceme usted ó le abrazo yo!

*Zenón.* No señora; yo la abrazaré á Vd., yo la abrazaré á Vd.

## ESCENA XIII

DICHOS y LEON por el foro. Luego INFIEL por el mismo sitio.

*León.* ¡Ah pérfida! Se me escapó y no sé donde se ha metido. (Fijándose en ZENON y TERESA.) ¿Quiénes serán esos tórtolos? (Tosiendo.) ¡Ejem!

*Zenón.* ¿No ha oido usted? Está tosiendo; yo me voy señora.

*Teresa.* (Aparte á ZENON, deteniéndole.) ¿Me va usted á abandonar? ¡Quietecito! Fínjase usted muy amante conmigo, ofrézcame el brazo y vámonos tranquilamente por aquella puerta. (Señalando á la segunda derecha.)

*Zenón.* (Aparte.) ¿Tranquilamente? ¡Pues si parece que tengo en vez de corazón un automóvil!

*León.* (Aparte.) ¡Vaya una parejita cariñosa! Así estábamos Teresa y yo al principio de casarnos. (Alto.) ¡¡Cuernos!!

*Zenón.* (Aparte á Teresa.) Señora, nos está echando unas miradas furibundas y ha dicho «cuernos.» ¡Esto me huele á garrotazos!

*Teresa.* (Aparte á Zenón.) ¡Sígame Vd.!

*León.* (Adelantándose rápidamente é interponiéndose entre ellos.) ¡Quiero saber quiénes son!

*Zenón.* ¡Viene hacia acá! ¡¡Sálvese el que pueda!! (Huye por primera derecha.)

*Teresa.* (Al ver que León se aproxima.) ¡¡Ay!! (Huye precipitadamente por segunda derecha)

*León.* (Reconociendo á Teresa.) ¡¡Ella!! No hay duda. ¡La he reconocido...! ¡Ah perjura! (Corriendo tras ella furioso.) ¡¡Infiel!! ¡¡Infiel!!

*Infiel.* (Entrando muy diligente.) ¡Voy señor! ¡Este hombre no me deja un momento quieto! (Váse precipitadamente por segunda derecha.)

## ESCENA XIV

ZENÓN y LOLA por el foro.

*Zenón.* Por Dios, Lola, suélteme Vd. que no estoy ahora para bromitas.

*Lola.* Caballero, un favor.

*Zenón.* ¿Vd. también?

*Lola.* Ya habrá comprendido que todo lo de antes ha sido broma.

*Zenón.* Si querrá ésta que le devuelva las tres pesetas! Bueno, ¿y qué?

*Lola.* Que es necesario que la broma siga.

*Zenón.* ¡Pues que siga la broma!

*Lola.* Y que continúe Vd. siendo Príncipe.

*Zenón.* Si no es más que eso...

*Lola.* Y un poquito más.

*Zenón.* ¿Más que Príncipe? Entonces Rey, pero eso cuesta más caro.

*Lola.* Príncipe, y además mi amante.

*Zenón.* ¿Efectivo?

*Lola.* Nominal, nada más que nominal.

*Zenón.* ¿Y para qué todo eso?, vamos á ver.

*Lola.* Para que me deje en paz ese caballero, haciéndole creer que el puesto á que aspira está ya ocupado.

*Zenón.* ¿Por mi, verdad? ¡Ay si yo pudiera!... ¿Y olvidará usted á su amante postizo?

*Lola.* Nunca, y si me apuran mucho las circunstancias, le daré á Vd. la efectividad en su empleo.

*Zenón.* ¡Ay, señorita! ¡Quién tuviera veinte años aunque no fuera Príncipe! Ahora verá Vd. como yo sé también tomar el pelo.

*Lola.* (Mirándele la calva á Zenón.) Quizás nó, porque debe Vd. haber perdido la costumbre.

*Zenón.* ¡Es Vd. muy mona!

*Lola.* ¿Sí; de veras?

*Zenón.* Me parece á mí, que voy yo á trabajar por mi cuenta.

*Lola.* ¿Cómo?

*Zenón.* Nada señora, que estoy deseando que venga su pretendiente de Vd.

*Lola.* Pues ahí está. Póngase Vd. muy tierno.

*Zenón.* No, si ya lo estoy!...

## ESCENA XV

Dichos y DON MANOLITO.

*Man.* ¡Ella! No me han visto, me ocultaré y así sabré lo que la dice.

### MÚSICA.—(TERCETO.)

HABLADO.

*Lola.* (A Zenón.) Se ha escondido; abráceme Vd.
*Zenón.* No tengo inconveniente. Esto se llama pescar sin caña. (Abrazándoia.)
*Lola.* ¡Príncipe mio!
*Zenón.* ¡Princesa de mi corazón!
*Man.* ¡Y se abrazan! ¡Esto es inaguantable!
*Lola.* ¿Me quieres?
*Zenón.* ¡Con toda mi alma! ¿Y tú á mí?
*Lola.* ¡Con todo mi corazón!
*Zenón.* ¡Si fuera verdad!
*Man.* ¡Ah, infames!
*Lola.* En cuanto lleguemos á Buenos Aires nos casamos.
*Zenón.* ¡Me va á parecer mentira que lleguemos á Buenos Aires!
*Lola.* ¡Vida de mi alma!
*Zenón.* ¡Tesoro de mi vida!
*Lola.* ¡Monín!
*Zenón.* ¡Chiquita!
*Man.* ¡Yo no aguanto más!
*Zenón.* ¡Qué felices vamos á ser! ¿verdad? Ya no harás más cabriolas en los aires, alma de... mi armario.
*Lola.* Ni tú más papeles ridículos, tesoro de... guardarropía. ¡Príncipe!
*Zenón.* ¡Princesa!
*Lola.* ¡Monín!
*Zenón.* ¡Chiquita!
*Man.* ¡Infames! (Cogiendo á Zenón por un brazo.)
*Lola.* ¡Ay! (Ap.) ¡D. Manolito tragó el anzuelo! (Váse huyendo.)
*Zenón.* ¡Me caí!...
*Man.* ¡Ahora abráceme usted á mí!
*Zenón.* ¿A usted? Allá voy. (Intenta abrazarlo.)
*Man.* ¡Miserable!
*Zenón.* ¡Caballero! En buen lío me he metido.
*Man.* ¿Conque á su edad de usted con amoríos, eh?
*Zenón.* Ya lo vé usted.
*Man.* ¡Venga usted aquí, Príncipe falsificado! (Lo vuelve á coger por el brazo.)
*Zenón.* (Suplicante.) ¡Caballero, perdón, soy inocente, yo le diré todo lo que quiera, pero suélteme usted!
*Man.* ¡No, no te escaparás!
*Zenón.* ¿Que no? (Medio mutis.)

## ESCENA XVI

DICHOS y LEON que sujeta á ZENON.

*León.* (A Zenón) ¡Ah, por fin te encontré!
*Zenón.* ¡El marido de la otra! ¡Horror!
*León.* ¡Mi venganza será inextinguible!
*Man.* (A Zenón.) ¡Mi venganza será indómita!
*León.* ¡Horrible!!
*Man.* ¡Eterna!!
*Zenón.* Bueno, ¿y qué?
*León.* ¡Usted la quiere!
*Man.* ¡Usted la ama!
*Zenón.* ¿A quién? ¿A la venganza?
*León.* A Teresa. } (A un tiempo.)
*Man.* A Lola. }
*Zenón.* ¿En qué quedamos?
*León.* (A D. Manolito,) Caballero, será Teresa.
*Man.* Señor mío, será Lola.
*León.* (A Manolito.) ¿Quién le manda á usted meterse en mis asuntos?
*Man.* (A León.) Este asunto es mío.
*Zenón.* Ahora vuelvo.
*Man.* (Cogiéndole.) ¡Venga usted aqui, miserable!
*León.* (Id.) ¡Ladrón de honras, aquí quieto!
*Zenón* ¡Eh, cuidadito!
*León.* Es preciso que hable usted.
*Man.* Justo, que hable.
*Zenón.* ¡Si no me dejan ustedes!
*León.* ¡Confiese usted su crimen!
*Man.* ¡Hable usted ó lo reviento!
*Zenón.* ¡Dios mío!
*León.* (A Don Manolito.) Caballero, para exterminar á este hombre, me basto yo sólo.
*Zenón.* Habla de exterminarme. ¡Si será éste el ángel exterminador!
*Man.* (A León.) Quien no necesita la ayuda de usted, soy yo.
*León.* (A Manolito.) A mí me corresponde, caballero; ¡soy su marido!
*Man.* ¿Su marido? ¡Es decir, que Lolita es casada!
*León.* Esa mujer es mi esposa.
*Man.* No puede ser.
*León.* ¿Y usted qué sabe?
*Man.* ¡El que no lo sabe es usted!
*Zenón.* Ahora vuelvo. (Medio mutis.)
*León.* ¡Quieto! (Sujetándolo.) ¡Usted ama á Teresa!
*Man.* ¡Usted ama á Lola!
*León.* ¡A Teresa!
*Man.* ¡A Lola! Es su amante.
*León.* ¿Cómo se llama? Díganoslo usted.
*Zenón.* Zenón Trecevidas, para servir á ustedes.
*Man.* ¡No es eso!

*Zenón.* Pues si no es eso, será lo otro.
*León.* Aquí quieto. ¡A confesar!
*Man.* Eso es, ¡á confesar!
*Zenón.* ¿A confesar? Espérense ustedes un poquito. (Medio mutis.)
*León.* ¿A dónde va usted?
*Zenón.* A mi camarote; voy á hacer el examen de conciencia.
*León.* ¿Se burla usted?
*Zenón.* ¡Dios me libre!
*León.* (A D. Manolito.) Es decir, que usted también es amante de mi mujer.
*Man.* Yo no sabía que era casada, siempre la creí una bailarina soltera.
*León.* ¡Está usted ofendiendo á mi señora; la llama usted bailarina!
*Man.* ¡Lo que es!
*León.* ¡Esto no puede quedar así!
*Zenón.* ¡Justo! Me iré á favor de éste que es el más furioso.
*León.* ¡Usted ha tratado de deshonrarme!
*Zenón.* ¡Justo!
*León.* Y este viejo también.
*Zenón.* ¡Justo! Digo, ¡injusto!
*León,* ¡Uno de los dos tiene que morir!
*Zenón.* (A D. Manolito.) Ya lo oye usted; á usted le toca, porque yo no quiero morirme todavía.
*León.* En llegando á Buenos Aires me batiré con los dos.
*Zenón.* ¡Dios mío! ¡Quiere hacer una tortilla de tres!
*Man.* Convenido.
*León.* Elegiremos armas,
*Man.* La pistola.
*Leóu.* (A Zenón.) ¿Y usted?
*Zenón.* El cañón... de proa.
*León.* ¿Se está usted burlando? Elegirá la pistola.
*Zenón.* Bueno, pues la elegiré.
*Man.* Distancia.
*León.* Veinte pasos avanzando.
*Man.* ¿Y usted? (A Zenón.)
*Zenón.* A la mayor distancia posible.
*León.* No, señor.
*Zenón.* Bueno, pues entonces veinte pasos... retrocediendo.
*León.* ¡En saltando á tierra, nos veremos! (Váse.)
*Man.* ¡Eso es, nos veremos!
*Zenón.* ¡Eso es, no nos veremos!!!...
*Man.* ¡Y yo necesito su sangre de usted!
*Zenón.* Pues se va usted á llevar chasco, porque con el susto no me ha quedado ni gota.
*Man.* ¿Usted conoce á ese hombre?
*Zenón.* Es el marido de Teresa.
*Man.* ¿De Teresa ó de Lola?
*Zenón.* Vamos por parte. Ante todo dígame usted quién es D.ª Teresa y quién D.ª Lola.
*Man.* Demasiado lo sabe Vd.; Lola es la que le llamaba Príncipe.

*Zenón*, ¿Y ese hombre es el marido de Lola?
*Man.* Justamente.
*Zenón.* ¿Pues entonces cómo me dijo á mí la otra que era su esposa?
*Man.* ¿Qué otra?
*Zenón.* Su mujer.
*Man.* ¿La mujer de quién?
*Zenón.* Justo, si, no cabe duda. Ese hombre es bígamo.
*Man.* ¿Pero qué está usted hablando?
*Zenón.* Digo, que ese hombre está casado á la vez con dos mujeres. Con esa Lola que usted dice, y con otra llamada Teresa que yo conozco.
*Man.* ¿Que usted conoce?
*Zenón.* Si, señor. Ella afirma que se ha escapado de su casa para ir á Buenos Aires, pero ahora he comprendido que á lo que viene á bordo es á espiar á su esposo y á conocer á su rival.
*Man.* Y cuando se encuentren esas dos mujeres...
*Zenón.* Le zurrarán la badana al marido de lo cual me alegraré muchísimo.
*Man.* Ya lo creo, como que Vd. ama á las dos.
*Zenón.* ¡Quite Vd. allá! ¡Para amoríos estoy yo!
*Man.* ¡Cómo! ¿Negará Vd. que es el amante de Lola?
*Zenón.* Pues ya lo creo que lo niego. ¡Vaya!
*Man.* ¿Pues entonces por qué la abrazaba Vd.?
*Zenón.* De mentirigillas, nada mas que de mentirigillas.
*Man.* Pues Vd. bien apretaba.
*Zenón.* ¿Que quiere Vd.? Las circunstancias muchas veces aprietan.
*Man.* ¿Y no ahogan nunca, caballero?
*Zenón.* Las circunstancias no, pero Vd. me parece que sí.
*Man.* No tema usted, ya he cambiado de intenciones.
*Zenón.* ¡Lo celebro! ¡Dios mío!
*Man.* Ahora le exijo á usted su ayuda.
*Zenón.* ¿Usted también? Cuando yo digo... ¡A que se han puesto de acuerdo todos los pasajeros para pedirme favores!
*Man.* ¡Usted puede servirme de mucho!
*Zenón.* Ya pareció aquello.
*Man.* Necesitamos vengarnos de Lola.
*Zenón.* ¿Yo también?
*Man.* Sí, ¿no se ha burlado de los dos ocultándonos que era casada?
*Zenón.* Bueno, ¿y qué?
*Man.* ¿Quiere usted más todavía? ¿Pero dónde tiene usted el corazón?
*Zenón.* ¿Me vá usted á preguntar por el corazón, cuando no sé donde tengo la cabeza?
*Man.* Imposible, usted no tiene corazón.
*Zenón.* No discutiremos; esa es una de las cosas que me tienen sin cuidado.

*Man.* Es decir, ¿que no quiere usted vengarse?

*Zenón.* Lo que yo quiero es llegar pronto á Buenos Aires.

*Man.* Para escaparse, ¿verdad? Ha olvidado usted que tenemos un lance pendiente?

*Zenón.* ¿Pero no ha desistido usted todavía de esa idea?

*Man.* No, señor, y ahora menos que nunca. Buscaré á Lolita, le descubriré que su marido está casado con otra mujer, y así me vengo de ella. (Vase.)

*Zenón.* Me van á reventar. ¡Dios mío! ¿porque me habré embarcado en el vapor «Alfonso XIII»?

## ESCENA XVII

DON ZENÓN que intenta irse por la cámara, pero lo detiene TERESA

*Teresa.* ¡Gracias á Dios que le encuentro!

*Zenón.* Pues no le dé usted gracias á nadie porque me marcho ahora mismo. Me ha metido usted en un lío bueno, de *rechupete*; ha de saber usted que su esposo me ha desafiado.

*Teresa.* ¿Y por qué?

*Zenón.* ¿Y usted me lo pregunta?

*Teresa.* ¡Es verdad! Y creerá que es usted mi amante. Es preciso buscar á mi marido para explicarle...

*Zenón.* ¿Buscarlo yo? ¿Buscar yo á su marido de usted? Ni que á usted se le figure, señora.

*Teresa.* Pero esto no puede quedar así.

*Zenón.* Ya lo creo; como entre su esposo de usted y el otro, me van á reventar.

*Teresa.* ¿Qué otro?

*Zenón.* El amante de la otra mujer de su marido de usted.

*Teresa.* ¿Qué está usted hablando?

*Zenón.* ¡Ah! ¿Pero no sabe usted nada?

*Teresa.* ¿De qué?

*Zenón.* Toma, pues que su esposo de usted está casado con una bailarina que se llama Lola.

*Teresa.* ¿Casado con dos mujeres?

*Zenón.* Bígamo, señora; está excomulgado.

*Teresa.* ¿Será verdad? No lo puedo creer.

*Zenón.* Créalo usted; él mismo me lo acaba de decir.

*Teresa.* ¡Engañada! ¡Dios mío! Casado con otra, ¡Caballero, me ahogo!

*Zenón.* ¡A que se desmaya!

*Teresa.* ¡Ay! (Se desmaya.)

*Zenón.* ¡Ya se desmayó! ¿Qué hago yo con esta mujer? ¿A que me vuelve á coger el otro? ¡Mi sino, mi desgraciado sino, el número trece en todo! Señora, hable usted. ¿Señora? ¿Si se habrá muerto? ¿Señora? Aquí la dejo. (La deja en un sofá.) Primero soy yo; ahora á poner en práctica mi idea. Arrojo al mar el chaqué y el sombrero para que crean que me he ahogado, y me escondo en cualquier rincón del barco hasta que lleguemos á Bue-

ños Aires. ¡Pobre mujer! Le taparé la cara con éste pañuelo para que no le piquen los mosquitos. Es lo único que puedo hacer por ella. (Lo hace. Va hacia la primera derecha á tiempo que salen Rufa y Lola.)

## ESCENA XVIII

Dichos LOLA y RUFA.

*Rufa.* ¡Aquí está! Caballero...
*Zenón.* ¡Abur, señoras!
*Rufa.* Oiga usted, no sea tan *súpito.*
*Zenón.* No puedo detenerme.
*Lola.* ¿Qué le hizo á usted D. Manolito?
*Zenón.* Me ha desafiado, y su marido de usted me ha querido matar.
*Lola.* ¿Mi marido?
*Rufa.* ¿Qué dice este hombre?
*Zenón.* No finjan ustedes más; lo sé todo. Acerquénse ustedes.
*Lola.* ¡Una mujer desmayada!
*Zenón.* (Muy trágico, quitándole el pañuelo á Teresa.) ¡Ahí tiene usted á su rival! ¡Es la otra mujer de su marido de usted! (A Lola. Váse.)
*Lola.* ¿La mujer de mi esposo?
*Rufa.* ¿Estará loco ese hombre?
*Lola.* ¡Já, já! El miedo. Debe haberse asustado de don Manolito.
*Rufa.* ¡Pobre señora! Parece que vuelve en sí. ¿Quién será?
*Lola.* ¿Señora?
*Rufa.* ¿Se ha mareado usted?
*Teresa.* No, señora. Acaban de darme una noticia que me ha impresionado vivamente. Que mi marido está casado con otra mujer que viene á bordo llamada Lola.
*Lola.* ¿Lola ha dicho usted? Ese es mi nombre, señora.
*Teresa.* ¿Es usted bailarina?
*Lola.* Sí, señora.
*Teresa.* ¿Luego es usted la otra mujer de mi esposo?
*Rufa.* ¿Qué está usted diciendo? Mi hija es soltera.
*Teresa.* Su hija de usted es casada. ¡Casada con mi marido!
*Lola.* ¡Me insulta usted!
*Rufa.* ¡Está usted hablando disparates!

## ESCENA XIX

Dichos y DON MANOLITO.

*Man.* Ya era tiempo de encontrarlas. ¿Es decir señora, que me ha prometido usted la mano de su hija, siendo casada?
*Rufa.* Pero señor, ¿está loco todo el mundo?
*Teresa.* (A Lola.) ¿Trata usted de negarlo, hipócrita?

*Lola.* ¡Dios mío! Esto debe ser una equivocación.
*Rufa.* Repito á ustedes que mi niña es soltera.
*Man.* Su hija de Vd. está unida á un hombre que viene á bordo y que además está casado con otra.
*Teresa.* ¡Conmigo, caballero!
*Man.* ¿Con usted? ¿Luego ustedes son las dos esposas de ese hombre?
*Rufa.* ¡Les vuelvo á ustedes á repetir que mi hija no está casada con nadie!
*Teresa.* ¡Eso no es verdad!
*Man.* ¡Falso! A mi no me vuelven ustedes á engañar.
*Teresa.* (A Lola.) Creí que había usted sido burlada como yo, pero ahora me convenzo de que sólo es una ladrona de mi felicidad.
*Rufa.* ¿A mi hija ese insulto?
*Lola.* ¡Soy soltera, soltera y soltera!
*Rufa.* ¡Es soltera, soltera y soltera!
*Man.*
*Teresa.* } (A un tiempo.) No es soltera. ¡Mentira, mentira y mentira!

## ESCENA XX

Dichos y LEÓN, por el foro.

*León.* ¡Por fin! (A Teresa.) ¡Venga usted acá, esposa adúltera!
*Teresa.* ¡Mi marido!
*Man.* (A Lola.) Ahí tiene usted á su esposo.
*Lola.* ¿Mi esposo?
*Teresa.* ¿Y aun tiene usted valor de insultarme delante de su otra mujer?
*León.* ¿Qué dices infame? ¿Qué otra mujer es esa?
*Lola.* (A León.) Oiga usted, ¿de cuándo acá es usted mi marido?
*León.* ¿Yo su marido de usted?
*Rufa.* ¿Lo están ustedes viendo?
*Man.* (A Rufa.) Pero señora. ¿Cómo ha de confesarlo delante de su otra mujer?
*León.* ¿Pero que otra mujer es esa?
*Man.* Esta señora. (Señalando á Lola.)
*León.* Esa señora no es mi mujer. ¡Es ésta! (Por Teresa.)
*Man.* ¡Y esta también! (Por Lola.)
*León.* ¿Pero cuántas mujeres voy yo á tener entonces? Por lo visto, caballero, tiene usted la manía de meterse en todos mis asuntos.
*Rufa.* Tiene usted que convencerse de que Lolita es soltera.
*Teresa.* Entonces es falso lo que dice ese viejo.
*León.* ¿Tu amante, verdad? Ya se que tienes dos. Ese de quien hablas y este caballerete.
*Man.* Yo no soy amante de esa señora; ni siquiera la conozco.
*León.* ¿Lo niega usted ahora, cobarde?
*Man.* ¡Señor mío!
*Teresa.* León te equivocas, yo no tengo amantes; he permanecido fiel á mis deberes.

*León.* Pero entonces, ¿porqué has huído?
*Teresa.* Voy á Buenos Aires á reunirme con mi hermano.
*León.* ¿Con tu hermano?
*Teresa.* Si, con mi hermano que se halla gravemente enfermo. Sé el odio que le profesas, pero no puedo dejar que muera sin verme.
*León.* Luego ésta carta...
*Teresa.* Era para él.
*León* ¡Abrázame Teresa mía! Te perdono, é iremos juntos á ver á tu pobre hermano.
*Teresa.* ¡Gracias!
*Rufa.* ¿Está usted convencido D. Manolito de que mi hija es soltera?
*Man.* Convencidísimo y contentísimo porque me caso con ella si no lo impide el Príncipe Alemán.

## ESCENA ÚLTIMA

Dichos y ZENÓN, tiznado con carbón, sin chaqué ni sombrero. Entra empujado por dos marineros y seguido del CAPITÁN.

*Cap.* (A los marineros.) ¡Nada! Que lo encierren hasta que lleguemos á Buenos Aires. Este hombre es un truhán que quería prenderle fuego al buque y por eso estaba oculto en la carbonera...
*Zenón.* ¡Es que...!
*Cap.* ¡Ni una palabra más! ¡Granuja!
*Rufa.* / *Lola.* (A un tiempo.) ¡El Príncipe!
*Man.* ¡Bueno viene! ¡Hay que telegrafiarle á sus súbditos para que le compren jabón!
*León.* (A Teresa.) ¿Quién es ese hombre, Teresa?
*Teresa.* El que quería yo que se fingiese mi marido con objeto de que tú no me reconocieras.
*Rufa.* (A León.) El autor del enredo que por fortuna termina tan satisfactoriamente.
*León.* (Al Capitán.) Capitán, nosotros conocemos á ese pobre hombre y sabemos que es incapaz de cometer la acción innoble que se le imputa. Le rogamos que no lo castigue y garantizamos su honradez.
*Man.* (Al Capitán.) ¡Sí, señor, la garantizamos!
*Cap.* Siendo así, señores, ahora mismo quedará libre. (Hace una seña á los marineros y estos se retiran dejando libre á Zenon.)
*León.* (Al Capitán.) ¡Gracias en nombre de todos, Capitán!
*Rufa.* (A Zenón.) Tome usted. (Le dá dinero.)
*Teresa.* (Idem.) ¡Vaya!
*Man.* (Idem.) ¡Abra usted la mano!
*Rufa.* (A Zenón.) ¡Pero hombre! ¿Se ha quedado usted mudo? ¿No va usted á hablar?
*Zenón.* ¿No me están ustedes dando este dinero para que me calle?

*Rufa.* No señor, ahora puede usted hablar y decir lo que quiera.

*Zenón.* Con permiso.

AL PÚBLICO

Necesito todavía
unos aplausos de ustedes;
los que querais concedernos
¡con tal que pasen *de trece!*

CAE EL TELON.

# Señores que se han suscripto á esta obra.

Don Carlos Derqui, Comerciante.
Excmo. Sr. D. Joaquín Rodríguez Guerra.
Don Rafael Aguirre, Oficial de Audiencia.
» Baldomero Domínguez, Propietario.
» Francisco Magules, Doctor.
Doña Dolores Suárez, Propietaria.
Don Antonio Fernández Roces, Propietario
Ilmo. Sr. D. Manuel de Arjona.
Excmo. Sr. Marqués de Chinchilla.
Don Lucio Bascuñana, Farmacéutico.
» Juan García Almansa, Profesor Veterinario.
» Fernando Muñoz, Doctor.
» Manuel de J. González, Propietario.
» Emilio Tomasi, Capitán Mercante.
» Rufino Noa, Comercio.
» Matías Carrasco, Comandante.
» Joaquín del Cuvillo, Comercio.
» Francisco Leal Mora.
» Juan Antonio Labra, Comerciante.
Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda.
Don Ramón Rivas, Teniente Alcalde.
» José María Gil, Cónsul de Cuba.
» José Sánchez Pardal, Propietario.
» Abelardo Otero, Comercio.
» José Murgui, Contador de la Diputación.
» Antonio Jiménez Herrera, Capitán de Infantería.
» Miguel Prieto Muñoz, Comerciante.
» José Paredes, Propietario.
» Federico de Montes, Concejal.
» Abdon Martínez, Industrial.
» Francisco Escudero, Propietario.
» José Reymundo, Artista-fotógrafo.
» Antonio Pascual del Real.
» Matías Rodríguez de la Torre, Comerciante.
M. I. Sr. D. Manuel Florez, Canónigo.
Don José María Ruiz, Oficial A. de Caridad.
Sres. Fierro y Macías, Industriales.
Don Abelardo G. Infante, Corredor Comercio.
» Manuel González Agüera, Propietario.
» Emilio Portas, Comerciante.
» Emilio de Sola, Abogado.

Don Valentín de la Varga, Abogado.
» Venancio Sánchez, Comerciante.
» Francisco Martínez Pérez, Oficial Hacienda.
» Francisco Rojas, Fotógrafo.
« Manuel Palomo, Profesor Veterinario.
» José Ramón Balcázar, Contador de Marina.
» José María González Arjona.
» Emilio Giles, Comerciante.
» Manuel Maure, Maestro de Obras.
Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro.
Don José González, Industrial.
La Sociedad del Personal de Cubierta de la Trasatlántica.
Don Ramón Curquejo, Industrial.
» José Sánchez Faz, Comerciante.
» Guillermo González, Comerciante.
Sres. Moreno Hermanos, Comerciantes.
Don Joaquin Portela, Doctor en Medicina.
» Emilio de la Sierra, Procurador.
» Francisco Maurant, Sobrestante.
» Juan Sánchez, Industrial.
» Diego Ispizúa, Comerciante.
» Juan Huertas, Doctor.
» Juan Cabrera Latorre, Arquitecto.
» John U. Petty, Comerciante.
» Joaquín González de Arriete, Industrial.
» José Romero, Librería.
» Hermengaudio Cuenca, Regente de la E. Maestros.
» Amado García Navarrete, Comerciante.
» Fernando Rodriguez de Silva, Teniente de Alcalde.
» Arturo Gallego, Concejal.
» Enrique Andrey, Industrial.
» Mariano Costa, Gerente de «El Aguila».
» Ramón Bocanegra, Propietario.
» Juan Vadillo, Dentista.
» Juan A. de Aramburu, Banquero.
» José Rubianes, Comercio.
» José Andrade, Concejal.
» Manuel Rodríguez, Sastrería.
» Joaquín Camacho Rodríguez, Abogado.
» Antonio Sardá, Director del Parque Genovés.
» José Pastrana, Comerciante.
» José Rey Rivadeneira, Artista-fotógrafo.
Asociación E. del Personal de Máquina de la Trasatlántica.
Don Joaquín Regife, Abogado.
» Teodoro Beltrán, Doctor en Medicina.
» Pablo Juliá Téllez, del Comercio.
» José Ramón Pacheco, Propietario.
» Tomás de la Vega, Perito Electricista.
» Santiago Abascal, Abogado.
» Eduardo de Guernica, Comerciante.
» Jorge Gallegos del Campo, Cónsul del Ecuador.

Don Carlos Gieb, Doctor.
» Matías Lerdo de Tejada, Propietario.
» José de Quevedo, Inspector de la Tabacalera.
» Andrés Mayo Vidal, Comerciante.
» José Martell, Propietario.
» Manuel García Noguerol, Director del Instituto.
» José Bustelo, Maquinista Mercante.
» Juan Quintero, Director del Colegio de San Felipe Neri.
» Juan Bocardo, del Comercio.
« Rafàel Barra, Concejal.
» Francisco Blanco, Ortopédico.
» Pedro Carrica, Industrial.
» Manuel Coello, Propietario.
Doña Matilde Sánchez Caviedes, Propietaria.
Don Rufino Fernández Quijano, Comerciante.
» Fernando de Oca, Propietario (2 ejemplares).
» Domingo Seris, Propietario.
» Pablo Sánchez de Enciso.
» Manuel Ortega Rodriguez, Procurador.
» Felipe Lerdo de Tejada, Comerciante.
» Arturo de la Puente, Propietario.
» Antonio Navarro, Industrial.
» Federico de Castro, Fiscal de S. M.
» Manuel Velázquez, Comerciante.
» José Pérez de la Canal, Doctor.
» Amós Quintana, Comerciante.
» Manuel Sánchez, Propietario.
» Juan Sánchez del Pozo, Propietario.
» José M.ª Alberti, Abogado.
» José García Ramos, Farmacéutico.
» Ildefonso Iñigo, Comerciante.
» Adolfo Garcia Cabezas, Arquitecto.
» Pedro de Guernica, Propietario.
» Manuel de Cárdenas, Procurador.
» Sebastián del Toro, Interventor del Estado.
» Celestino Párraga, Decano de la Facultad de Medicina.
Ilmo. Sr. D. José García de Cosio, Propietario.
Don José Fierro, Propietario.
» José Gálvez, Director de la Academia de Santa Cecilia.
La Sociedad «La Cocina Marítima».
Don José Castedo, Comandante.
Don Melquiades Brizuela, Escritor.
» Mariano Batista, Comerciante.
» Manuel Ubeda, Teniente Coronel.
» Ildefonso Marchante, Presbítero.
» Enrique P. de la Fuente, Industrial.
» Melquiades Almagro, Propietario.
» Fernando Fernández, Propietario.
» Manuel Castellano, Sobrestante.
» Ramón Muñoz Blanco, Corredor Comercio.
» Patricio A. Cóndon, Secretario de E. Sanitaria.

Don Enrique Calbo Fortich, Propietario.
» Manuel Bernal, Doctor.
» Luis García Navarrete, Comerciante.
» Luis Cos-Gayón, Tesorero Hacienda.
» José Cuervas Mesa, Oficial Hacienda.
» José Barroso, Oficial Hacienda.
» Bartolomé Llompart, Profesor Músico.
Círculo Mercantil é Industrial.
Don Francisco A. Cerón, Comercio.
» Juan G. Pemán, Diputado á Cortes.
» Juan Urrialde, Propietario.
» Rafael Martín Morales, Oficial de Infantería.
» Francisco Camargo, Comercio.
» José Diego Madrazo, Propietario.
» Teodoro Iglesias, Jefe de la Fábrica Lebón.
» Manuel Juliá Blanco, Oficial de I. Pública.
» Rafael Ramos, Comercio.
» Eusebio Rodriguez Fernández.
» Antonio Ramírez, Dentista.
» Cesar Gutiérrez, Propietario.
» Elías Gómez, Industrial.
» Francisco Ordoñez, Industrial.
» Fernando Portillo, Catedrático.
Excmo. Sr. D. Ramón de Carranza, Senador.
Don Manuel González, Propietario.
Excma. Srta. Marquesa del Buen Suceso.
Don Julio Ramos, Director Colegio San Agustín.
» Manuel Roca, Contador Municipal.
Excmo. Sr. Marqués de Casa Mendaro, Diputado.
Don Francisco Ghersi, Director de Jardines.
» Guillermo Gomila, Propietario.
» José García Agulló, Abogado.
» Aureliano Benzo, Coronel.
» Mariano Hernández, Propietario.
Doña María L. de Zúñiga, Propietaria.
Don Luis Rubio Sibello, Abogado.
Sra. Viuda de Lobatón, Propietaria.
Don Manuel García Guerrero, Propietario.
» Juan A. Gómez de Aramburu, Diputado Provincial.
» Ignacio Cajigas, Propietario.
» Manuel Cajade, Comerciante.
» Gabino G. Barona, Doctor.
Ilmo. Sr. D. José L. Rodriguez Guerra.
Don Manuel Domínguez, Abogado.
» Pedro Iñíguez, Comerciante.
» Julio Bastardi, Agente de Negocios.
» Jose del Corripio, Comerciante.
» Tomás Gómez, Propietario.
» Jerónimo Liró, Comerciante.
» Gabriel Martín, Comerciante.
» Francisco Puelles, Propietario.

Don Antonio Galván, Dentista.
» Andrés Vázquez, Industrial.
» José Jiménez Guerrero, Propietario.
» José Sánchez Robledo, Concejal.
» Luis Morales Cabe, Abogado.
» Manuel Fernández de Castro, Propietario.
» Indalecio de Caso López, Propietario.
» Maximiliano Caballero, Instrumentista F. de Medicina.
» Manuel Gómez Blanco, Comerciante.
» Carlos Barrié, Ingeniero.
» José Cuevas, Propietario.
» Valeriano Maffioli Aciago, Cajero de O. de Contribuciones,




## OBRAS DEL MISMO AUTOR

| | |
|---|---|
| Ripios de Mayo | AGOTADAS |
| Era vez y vez | AGOTADAS |
| Páginas alegres | AGOTADAS |
| Seis reales de risa | AGOTADAS |
| Política en broma | AGOTADAS |
| Las de quiero y no puedo | AGOTADAS |
| ¡De naranja, limón, plátano y menta! | AGOTADAS |

**EL NÚMERO FATAL. Precio: 1 peseta.**